



**Lana criolla lavada** para colchones de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> clase.  
Barraza: Diaz y Jaime

Se precisa un muchacho para mandados en la joyería de Leopoldo Franco.

### La Caja Popular de San José ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

De conformidad con lo dispuesto en el Artículo 32 de los Estatutos, se convoca a los señores accionistas para la Asamblea General Ordinaria, que tendrá lugar el domingo 5 de Febrero a las 9 horas en la sede social de la Caja Popular, calle 25 de Mayo N° 454 - San José. Enero de 1922. Francisco Cabrera Cachón, presidente; Luis Menéndez Muñiz, secretario.

**Se vende** un carro de dos ruedas liviana, y buen estado y arreos para un caballo.

Tratar con su dueño Isidro Perera, Barrio Maragato.

Y dona Dorotea vestía de ese país mientras que los niños sospechan que no lo conocían.

Sí las pálidas manos maternales intentaban jugar con los huecos dedos de don Félix, él desvió su vista de los ojos de la niña y le dijo: «No te asustes, mi querida, cuando parecen oír las largas figuras de las tapicerías, si D. Félix se encanta con dona Clara en el corredor del patio, la criatura, clara y viva, bida del modo con que se huece de una maldita apariencia...».

Por su parte, el esposo guardaba a Dorotea tanto respeto y reverencia que ponía maestrilla.

Y como la respetuosa pintabla de arrebol las mejillas, encubría sus treceras cintas y alfaras y vestía sobre su corpillo puntitos de escencia de Oriente.

Al traspasar del colorote se transparentaba la amarilleta oscura; alrededor del rostro persistía la forma de la toca funeral, y entre los perfumes sobresalía el vaho húmedo de los panteones.

Hubo un momento en que la resucitada hizo que se le oyeran voces.

Don Enrique se despidió saliendo pausadamente con humor y en sus ojos un tiempo galanes, a traviesos y candentes lejó Dorotea una frase que sumbaló dentro de su cerebro, ya in valido por mucho de desgaste.

—De donde tú has vuelto, no se vuelve...

Y tomó bien sus precauciones. El propó sito debía realizarla por la mañana, que nun ca supiera nadie; secreto eterno.

Se presentó el fabricante de llaves de la capilla, Dorotea bajó lentamente a la cripta, alumbreada con un cirio prendido en la lámpara, abrió la mohosa puerta, cerró por dentro y se tendió, apagando antes el cirio con el pie...

EMILIA PARDO BARÓN

### CAFE «LA COSECHERA»

#### El hambre en Rusia

#### EL HORROR DEL CANIBALISMO

De los telegramas llegados ayer de N. York aparte del siguiente:

—El corresponsal de la Agencia Uiver-

sal en Moscú ha comunicado anteriormente terrible caso de canibalismo y «vajámonos ocurridos en Rodes», caso que hoy han sido confirmados por el corresponsal de «Pravda», en esa capital, que acaba de regresar de un viaje a la cuenca del Volga en el distrito de Samara, y menciona que es el mayor espectro en la zona del hambre, cuya población está entreñida a la desesperación y la locura a causa de sus suficiencias. Hubo personas que han comido cadáveres y hasta padres que han devorado secretamente a sus hijos. El jefe del distrito militar de Butzolok, informa que en Lubomisc se produjeron tres casos de canibalismo. Un hombre sacó de una tumba el cadáver de una niña de catorce años, le cortó en pedazos y lo puso a co-

cer. En Andorras se edificaron una casa y una costilla humana. Los soldados arrestando a un campesino que confesó que se había comido el cuerpo de una mujer de sesenta años.

#### Operación de campo

La Sucesión de don José C. Gallo vendrá a Montevideo el viernes 25 de Febrero, siendo inmediata al Pueblo Rodríguez, en la suma de 15.000 pesos. Fue comprador el señor Angel Gabriel Barba, interviniendo en la operación el señor Andrés J. Bianchi.

#### CAFÉ «LA COSECHERA»

#### En la Caja Popular

Mañana a las 9 a. m. se realizará en el local del Circulo C. de Oberursel, la Asamblea anual a la que están convocados los accionistas de la Caja Popular. En esa reunión se aprobará la M-moria presentada por el Directorio, eligiéndose varios miembros de éste.

#### Monseñor Aragone

Pasa hoy para Edilda Pauliller

En el tren de las 12 y 20 pasará hoy de Montevideo a la Ciudad de México el Cardenal Arzobispo Monseñor Juan Francisco Aragone.

El prelado se dirige a Edilda Pauliller, basando en Exaltación Bifurcación. En esta localidad se congregará el vecindario para saludar al Arzobispo. De allí seguirá a su destino acompañado de numerosas personas, permaneciendo Edilda Pauliller hasta el domingo por la tarde. Hoy y mañana tendrán lugar varias reuniones y oficios religiosos a los que participará gran cantidad de fieles.

A su regreso Monseñor Aragone pasará algunas horas entre nosotras.

Por su parte, el esposo guarda a Dorotea tanto respeto y reverencia que ponía maestrilla.

Y como la respetuosa pintabla de arrebol las mejillas, encubría sus treceras cintas y alfaras y vestía sobre su corpillo puntitos de escencia de Oriente.

Al traspasar del colorote se transparentaba la amarilleta oscura; alrededor del rostro persistía la forma de la toca funeral, y entre los perfumes sobresalía el vaho húmedo de los panteones.

Hubo un momento en que la resucitada hizo que se le oyeran voces.

Don Enrique se despidió saliendo pausadamente con humor y en sus ojos un tiempo galanes, a traviesos y candentes lejó Dorotea una frase que sumbaló dentro de su cerebro, ya in valido por mucho de desgaste.

—De donde tú has vuelto, no se vuelve...

Y tomó bien sus precauciones. El propó sito debía realizarla por la mañana, que nun ca supiera nadie; secreto eterno.

Se presentó el fabricante de llaves de la capilla, Dorotea bajó lentamente a la cripta, alumbreada con un cirio prendido en la lámpara, abrió la mohosa puerta, cerró por dentro y se tendió, apagando antes el cirio con el pie...

Y como la respetuosa pintabla de arrebol las mejillas, encubría sus treceras cintas y alfaras y vestía sobre su corpillo puntitos de escencia de Oriente.

Al traspasar del colorote se transparentaba la amarilleta oscura; alrededor del rostro persistía la forma de la toca funeral, y entre los perfumes sobresalía el vaho húmedo de los panteones.

Hubo un momento en que la resucitada hizo que se le oyeran voces.

Don Enrique se despidió saliendo pausadamente con humor y en sus ojos un tiempo galanes, a traviesos y candentes lejó Dorotea una frase que sumbaló dentro de su cerebro, ya in valido por mucho de desgaste.

—De donde tú has vuelto, no se vuelve...

Y tomó bien sus precauciones. El propó sito debía realizarla por la mañana, que nun ca supiera nadie; secreto eterno.

Se presentó el fabricante de llaves de la capilla, Dorotea bajó lentamente a la cripta, alumbreada con un cirio prendido en la lámpara, abrió la mohosa puerta, cerró por dentro y se tendió, apagando antes el cirio con el pie...

Y como la respetuosa pintabla de arrebol las mejillas, encubría sus treceras cintas y alfaras y vestía sobre su corpillo puntitos de escencia de Oriente.

Al traspasar del colorote se transparentaba la amarilleta oscura; alrededor del rostro persistía la forma de la toca funeral, y entre los perfumes sobresalía el vaho húmedo de los panteones.

Hubo un momento en que la resucitada hizo que se le oyeran voces.

Don Enrique se despidió saliendo pausadamente con humor y en sus ojos un tiempo galanes, a traviesos y candentes lejó Dorotea una frase que sumbaló dentro de su cerebro, ya in valido por mucho de desgaste.

—De donde tú has vuelto, no se vuelve...

Y tomó bien sus precauciones. El propó sito debía realizarla por la mañana, que nun ca supiera nadie; secreto eterno.

Se presentó el fabricante de llaves de la capilla, Dorotea bajó lentamente a la cripta, alumbreada con un cirio prendido en la lámpara, abrió la mohosa puerta, cerró por dentro y se tendió, apagando antes el cirio con el pie...

Y como la respetuosa pintabla de arrebol las mejillas, encubría sus treceras cintas y alfaras y vestía sobre su corpillo puntitos de escencia de Oriente.

Al traspasar del colorote se transparentaba la amarilleta oscura; alrededor del rostro persistía la forma de la toca funeral, y entre los perfumes sobresalía el vaho húmedo de los panteones.

Hubo un momento en que la resucitada hizo que se le oyeran voces.

Don Enrique se despidió saliendo pausadamente con humor y en sus ojos un tiempo galanes, a traviesos y candentes lejó Dorotea una frase que sumbaló dentro de su cerebro, ya in valido por mucho de desgaste.

—De donde tú has vuelto, no se vuelve...

Y tomó bien sus precauciones. El propó sito debía realizarla por la mañana, que nun ca supiera nadie; secreto eterno.

Se presentó el fabricante de llaves de la capilla, Dorotea bajó lentamente a la cripta, alumbreada con un cirio prendido en la lámpara, abrió la mohosa puerta, cerró por dentro y se tendió, apagando antes el cirio con el pie...

Y como la respetuosa pintabla de arrebol las mejillas, encubría sus treceras cintas y alfaras y vestía sobre su corpillo puntitos de escencia de Oriente.

Al traspasar del colorote se transparentaba la amarilleta oscura; alrededor del rostro persistía la forma de la toca funeral, y entre los perfumes sobresalía el vaho húmedo de los panteones.

Hubo un momento en que la resucitada hizo que se le oyeran voces.

Don Enrique se despidió saliendo pausadamente con humor y en sus ojos un tiempo galanes, a traviesos y candentes lejó Dorotea una frase que sumbaló dentro de su cerebro, ya in valido por mucho de desgaste.

—De donde tú has vuelto, no se vuelve...

Y tomó bien sus precauciones. El propó sito debía realizarla por la mañana, que nun ca supiera nadie; secreto eterno.

Se presentó el fabricante de llaves de la capilla, Dorotea bajó lentamente a la cripta, alumbreada con un cirio prendido en la lámpara, abrió la mohosa puerta, cerró por dentro y se tendió, apagando antes el cirio con el pie...

Y como la respetuosa pintabla de arrebol las mejillas, encubría sus treceras cintas y alfaras y vestía sobre su corpillo puntitos de escencia de Oriente.

Al traspasar del colorote se transparentaba la amarilleta oscura; alrededor del rostro persistía la forma de la toca funeral, y entre los perfumes sobresalía el vaho húmedo de los panteones.

Hubo un momento en que la resucitada hizo que se le oyeran voces.

Don Enrique se despidió saliendo pausadamente con humor y en sus ojos un tiempo galanes, a traviesos y candentes lejó Dorotea una frase que sumbaló dentro de su cerebro, ya in valido por mucho de desgaste.

—De donde tú has vuelto, no se vuelve...

Y tomó bien sus precauciones. El propó sito debía realizarla por la mañana, que nun ca supiera nadie; secreto eterno.

Se presentó el fabricante de llaves de la capilla, Dorotea bajó lentamente a la cripta, alumbreada con un cirio prendido en la lámpara, abrió la mohosa puerta, cerró por dentro y se tendió, apagando antes el cirio con el pie...

Y como la respetuosa pintabla de arrebol las mejillas, encubría sus treceras cintas y alfaras y vestía sobre su corpillo puntitos de escencia de Oriente.

Al traspasar del colorote se transparentaba la amarilleta oscura; alrededor del rostro persistía la forma de la toca funeral, y entre los perfumes sobresalía el vaho húmedo de los panteones.

Hubo un momento en que la resucitada hizo que se le oyeran voces.

Don Enrique se despidió saliendo pausadamente con humor y en sus ojos un tiempo galanes, a traviesos y candentes lejó Dorotea una frase que sumbaló dentro de su cerebro, ya in valido por mucho de desgaste.

—De donde tú has vuelto, no se vuelve...

Y tomó bien sus precauciones. El propó sito debía realizarla por la mañana, que nun ca supiera nadie; secreto eterno.

Se presentó el fabricante de llaves de la capilla, Dorotea bajó lentamente a la cripta, alumbreada con un cirio prendido en la lámpara, abrió la mohosa puerta, cerró por dentro y se tendió, apagando antes el cirio con el pie...

Y como la respetuosa pintabla de arrebol las mejillas, encubría sus treceras cintas y alfaras y vestía sobre su corpillo puntitos de escencia de Oriente.

Al traspasar del colorote se transparentaba la amarilleta oscura; alrededor del rostro persistía la forma de la toca funeral, y entre los perfumes sobresalía el vaho húmedo de los panteones.

Hubo un momento en que la resucitada hizo que se le oyeran voces.

Don Enrique se despidió saliendo pausadamente con humor y en sus ojos un tiempo galanes, a traviesos y candentes lejó Dorotea una frase que sumbaló dentro de su cerebro, ya in valido por mucho de desgaste.

—De donde tú has vuelto, no se vuelve...

Y tomó bien sus precauciones. El propó sito debía realizarla por la mañana, que nun ca supiera nadie; secreto eterno.

Se presentó el fabricante de llaves de la capilla, Dorotea bajó lentamente a la cripta, alumbreada con un cirio prendido en la lámpara, abrió la mohosa puerta, cerró por dentro y se tendió, apagando antes el cirio con el pie...

Y como la respetuosa pintabla de arrebol las mejillas, encubría sus treceras cintas y alfaras y vestía sobre su corpillo puntitos de escencia de Oriente.

Al traspasar del colorote se transparentaba la amarilleta oscura; alrededor del rostro persistía la forma de la toca funeral, y entre los perfumes sobresalía el vaho húmedo de los panteones.

Hubo un momento en que la resucitada hizo que se le oyeran voces.

Don Enrique se despidió saliendo pausadamente con humor y en sus ojos un tiempo galanes, a traviesos y candentes lejó Dorotea una frase que sumbaló dentro de su cerebro, ya in valido por mucho de desgaste.

—De donde tú has vuelto, no se vuelve...

Y tomó bien sus precauciones. El propó sito debía realizarla por la mañana, que nun ca supiera nadie; secreto eterno.

Se presentó el fabricante de llaves de la capilla, Dorotea bajó lentamente a la cripta, alumbreada con un cirio prendido en la lámpara, abrió la mohosa puerta, cerró por dentro y se tendió, apagando antes el cirio con el pie...

Y como la respetuosa pintabla de arrebol las mejillas, encubría sus treceras cintas y alfaras y vestía sobre su corpillo puntitos de escencia de Oriente.

Al traspasar del colorote se transparentaba la amarilleta oscura; alrededor del rostro persistía la forma de la toca funeral, y entre los perfumes sobresalía el vaho húmedo de los panteones.

Hubo un momento en que la resucitada hizo que se le oyeran voces.

Don Enrique se despidió saliendo pausadamente con humor y en sus ojos un tiempo galanes, a traviesos y candentes lejó Dorotea una frase que sumbaló dentro de su cerebro, ya in valido por mucho de desgaste.

—De donde tú has vuelto, no se vuelve...

Y tomó bien sus precauciones. El propó sito debía realizarla por la mañana, que nun ca supiera nadie; secreto eterno.

Se presentó el fabricante de llaves de la capilla, Dorotea bajó lentamente a la cripta, alumbreada con un cirio prendido en la lámpara, abrió la mohosa puerta, cerró por dentro y se tendió, apagando antes el cirio con el pie...

Y como la respetuosa pintabla de arrebol las mejillas, encubría sus treceras cintas y alfaras y vestía sobre su corpillo puntitos de escencia de Oriente.

Al traspasar del colorote se transparentaba la amarilleta oscura; alrededor del rostro persistía la forma de la toca funeral, y entre los perfumes sobresalía el vaho húmedo de los panteones.

Hubo un momento en que la resucitada hizo que se le oyeran voces.

Don Enrique se despidió saliendo pausadamente con humor y en sus ojos un tiempo galanes, a traviesos y candentes lejó Dorotea una frase que sumbaló dentro de su cerebro, ya in valido por mucho de desgaste.

—De donde tú has vuelto, no se vuelve...

Y tomó bien sus precauciones. El propó sito debía realizarla por la mañana, que nun ca supiera nadie; secreto eterno.

Se presentó el fabricante de llaves de la capilla, Dorotea bajó lentamente a la cripta, alumbreada con un cirio prendido en la lámpara, abrió la mohosa puerta, cerró por dentro y se tendió, apagando antes el cirio con el pie...

Y como la respetuosa pintabla de arrebol las mejillas, encubría sus treceras cintas y alfaras y vestía sobre su corpillo puntitos de escencia de Oriente.

Al traspasar del colorote se transparentaba la amarilleta oscura; alrededor del rostro persistía la forma de la toca funeral, y entre los perfumes sobresalía el vaho húmedo de los panteones.

Hubo un momento en que la resucitada hizo que se le oyeran voces.

Don Enrique se despidió saliendo pausadamente con humor y en sus ojos un tiempo galanes, a traviesos y candentes lejó Dorotea una frase que sumbaló dentro de su cerebro, ya in valido por mucho de desgaste.

—De donde tú has vuelto, no se vuelve...

Y tomó bien sus precauciones. El propó sito debía realizarla por la mañana, que nun ca supiera nadie; secreto eterno.

Se presentó el fabricante de llaves de la capilla, Dorotea bajó lentamente a la cripta, alumbreada con un cirio prendido en la lámpara, abrió la mohosa puerta, cerró por dentro y se tendió, apagando antes el cirio con el pie...

Y como la respetuosa pintabla de arrebol las mejillas, encubría sus treceras cintas y alfaras y vestía sobre su corpillo puntitos de escencia de Oriente.

Al traspasar del colorote se transparentaba la amarilleta oscura; alrededor del rostro persistía la forma de la toca funeral, y entre los perfumes sobresalía el vaho húmedo de los panteones.

Hubo un momento en que la resucitada hizo que se le oyeran voces.

Don Enrique se despidió saliendo pausadamente con humor y en sus ojos un tiempo galanes, a traviesos y candentes lejó Dorotea una frase que sumbaló dentro de su cerebro, ya in valido por mucho de desgaste.

—De donde tú has vuelto, no se vuelve...

Y tomó bien sus precauciones. El propó sito debía realizarla por la mañana, que nun ca supiera nadie; secreto eterno.

Se presentó el fabricante de llaves de la capilla, Dorotea bajó lentamente a la cripta, alumbreada con un cirio prendido en la lámpara, abrió la mohosa puerta, cerró por dentro y se tendió, apagando antes el cirio con el pie...

Y como la respetuosa pintabla de arrebol las mejillas, encubría sus treceras cintas y alfaras y vestía sobre su corpillo puntitos de escencia de Oriente.

Al traspasar del colorote se transparentaba la amarilleta oscura; alrededor del rostro persistía la forma de la toca funeral, y entre los perfumes sobresalía el vaho húmedo de los panteones.

Hubo un momento en que la resucitada hizo que se le oyeran voces.

Don Enrique se despidió saliendo pausadamente con humor y en sus ojos un tiempo galanes, a traviesos y candentes lejó Dorotea una frase que sumbaló dentro de su cerebro, ya in valido por mucho de desgaste.

—De donde tú has vuelto, no se vuelve...

Y tomó bien sus precauciones. El propó sito debía realizarla por la mañana, que nun ca supiera nadie; secreto eterno.

Se presentó el fabricante de llaves de la capilla, Dorotea bajó lentamente a la cripta, alumbreada con un cirio prendido en la lámpara, abrió la mohosa puerta, cerró por dentro y se tendió, apagando antes el cirio con el pie...

Y como la respetuosa pintabla de arrebol las mejillas, encubría sus treceras cintas y alfaras y vestía sobre su corpillo puntitos de escencia de Oriente.

Al traspasar del colorote se transparentaba la amarilleta oscura; alrededor del rostro persistía la forma de la toca funeral, y entre los perfumes sobresalía el vaho húmedo de los panteones.

Hubo un momento en que la resucitada hizo que se le oyeran voces.

Don Enrique se despidió saliendo pausadamente con humor y en sus ojos un tiempo galanes, a traviesos y candentes lejó Dorotea una frase que sumbaló dentro de su cerebro, ya in valido por mucho de desgaste.

—De donde tú has vuelto, no se vuelve...

Y tomó bien sus precauciones. El propó sito debía realizarla por la mañana, que nun ca supiera nadie; secreto eterno.

Se presentó el fabricante de llaves de la capilla, Dorotea bajó lentamente a la cripta, alumbreada con un cirio prendido en la lámpara, abrió la mohosa puerta, cerró por dentro y se tendió, apagando antes el cirio con el pie...

Y como la respetuosa pintabla de arrebol las mejillas, encubría sus treceras cintas y alfaras y vestía sobre su corpillo puntitos de escencia de Oriente.

Al traspasar del colorote se transparentaba la amarilleta oscura; alrededor del rostro persistía la forma de la toca funeral, y entre los perfumes sobresalía el vaho húmedo de los panteones.

Hubo un momento en que la resucitada hizo que se le oyeran voces.

Don Enrique se despidió saliendo pausadamente con humor y en sus ojos un tiempo galanes, a traviesos y candentes lejó Dorotea una frase que sumbaló dentro de su cerebro, ya in valido por mucho de desgaste.

—De donde tú has vuelto, no se vuelve...

Y tomó bien sus precauciones. El propó sito debía realizarla por la mañana, que nun ca supiera nadie; secreto eterno.

Se presentó el fabricante de llaves de la capilla, Dorotea bajó



**Colegio de Nuestra Sra. del Huerto**

Fundado en 1878 para niñas y dirigido por las Hermanas del Huerto

San José de Mayo

La Directora de este importante Colegio desempeña su trabajo con gran dedicación y cariño. El plan de estudios del establecimiento comprende todas las materias del Programa Oficial de las Escuelas Públicas y además los idiomas francés e italiano, dibujo, pintura, etc., y todo lo que se requiere para la vida práctica.

No admite niñas papillas, mediodías, externas y gratis  
Pensión mensual de pupilla \$ 20  
medio pupila \$ 10

La pensión de las niñas externas depende de la clase que ingresa la alumna. La cifra que estudiaán mágica es el Colegio se anuncia al Colegio de Radio, y entonces en este mismo Colegio se pondrá a discusión en público.

Al extenso programa de labores se han añadido los numerosos trabajos llamados reajustados en cuero y metal, pirograbados y perforados en madera.

Por más datos dirigirse a la Sup. del mismo colegio, calle 18 de Julio N° 663

**ANGEL TORTI**  
PINTOR DECORADOR

Recibe órdenes en calle Sarandí 280.—Teléfono La Uruguayana. Atiende pedidos de campaña. Trabajo esmerado. Especialidad en empapelados.

Calle 25 de Mayo 263. — San José

**Mueblería Capeletti**

DE INOCENCIO DI RAGO

**Sillería en general - Juegos de sala y escritorio**

TODO A PRECIOS MODICOS

Calles Colón y San José.

**JUDICIALES**

EMPLAZAMIENTO  
Por disposición del Señor Dr. Letrado Departamental de Caminos, doctor don B. Naranjo, encargado interinamente del despacho de la Sala de lo Civil, se cita y comparece a todos aquellos que se consideren debidamente interesados en el trámite del grupo tres de la primera fracción del Ejido del Departamento, compuesta por terrenos de 100000 m² cada uno, que se extiende en un cuadro de cuatro metros cinco de lado, que quedan delimitados por el camino de la calle 18 de Julio, calle 18 de Mayo, calle 25 de Mayo y calle 18 de Junio, que comienza en la intersección de la calle 18 de Mayo con la calle 18 de Junio, y que es la que con los justificativos correspondientes comparezcan a estar a derecho en los siguientes términos: — Doctor N. Gómez de Arriaga y otros presentes en la Sala de lo Civil dentro del término de NOVENTA DÍAS, bajo la garantía de desglosarles de su oficio. — San José, Noviembre 25 de 1921. — Edelmiro G. Guerrero, Presidente. — XI-29

**AVISO JUDICIAL**

Por disposición del Señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicanor del Castillo se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Antonio Brillant y don Joséfa Martínez**, fallecidos en la misma fecha, quienes se consideran con derechos para intervenir en la sucesión ante este Juzgado con los justificativos correspondientes a dichas sucesiones dentro del término de treinta días, bajo la garantía de desglosarlas de su oficio. — San José, Noviembre 25 de 1921. — Edelmiro G. Guerrero, Presidente. — XI-29

**AVISO JUDICIAL**

Por disposición del Señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicanor del Castillo se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Carmelo de Leon y don Gregorio de Leon**, a fin de que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado con los justificativos correspondientes a dichas sucesiones dentro del término de treinta días, bajo la garantía de desglosarlas de su oficio. — San José, Noviembre 6 de 1921. — Edelmiro G. Guerrero, Presidente. — XI-29

**AVISO JUDICIAL**

Por disposición del Señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicanor del Castillo se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Maria Magdalena Repetto de Montalvo**, fallecida en la misma fecha, quienes se consideran con derechos para intervenir en la sucesión ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo la garantía de desglosarlas de su oficio. — San José, Noviembre 6 de 1921. — Edelmiro G. Guerrero, Presidente. — XI-29

**Autos de ocasión**

Sé vende un **Ford** y un **Briscoe**, ambos a prueba y en perfectas condiciones de marcha — Fratir Figueras Hnos. Calle 18 de Julio 712.

**HUGO WAST****Fuente Sellada**

VII

Durante tres días, la noche de una deseada lluvia, se convirtió el campo,

Los propios de la estancia, en ronda ante el fogón de la humosa cabaña, pasaban las horas temiendo más y contando cuantos.

El primer día, don Pedro y Mario se que daron en las casas. Juan Manuel solo observar con sorpresa que, bajo la corteza de los muros rústicos de Rojas, había un espíritu sutil, cuyos jocicos expresaba con lenguaje pictórico y cortero.

Mario también se mostró ingenuo. Extrañado por el desdoblamiento, refirió historias sobridas de colores, su padre festejaba con escritistas malagueños, medias perdidas entre el poblado bigote.

Al segundo día, ya no pudieron quedar en la casa a hacer las tertulias de que habían aburrido y tirado, que los dejaba hablando en la luna; y como el tiempo no manifestara deseos de comprender, temprano se marchó cada uno por su lado, con el mismo pretexto de recorrer el campo.

Juan Manuel quedó solo con su prima, y no lo sintió por que la estancia un misterio prácticamente era.

Mario también se mostró ingenuo. Extrañado por el desdoblamiento, refirió historias sobridas de colores, su padre festejaba con escritistas malagueños, medias perdidas entre el poblado bigote.

Al segundo día, ya no pudieron quedar en la casa a hacer las tertulias de que habían aburrido y tirado, que los dejaba hablando en la luna; y como el tiempo no manifestara deseos de comprender, temprano se marchó cada uno por su lado, con el mismo pretexto de recorrer el campo.

Juan Manuel quedó solo con su prima, y no lo sintió por que la estancia un misterio prácticamente era.

Maria Teresa acudió a su lado, y esa noche.

**ESTANCIA "LOS OMBUES"**

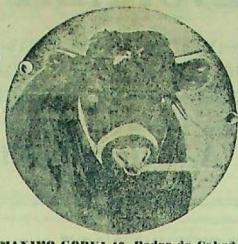
de Urbano Echenique e hijos

Rincón del Pino. San José.

Plantel

Shorthorns  
Inscripto y puro  
por cruzamientoVenta  
permanente  
do  
toros

Plantel

Lincoln  
Inscripto y puro  
por cruzamientoVenta  
permanente  
de  
carneros

MAXIMO GORKI 47 Padre de Cabana

Plantel de yeguas de carneros, inscriptos y de alta mestización  
Venta permanente de potrillos de pedigreePor informes dirigirse al establecimiento o a Menéndez  
Clara Illos, calle Sarandí número 518. San José.**CASA "CASTELLI"**

Mueblería, Carpintería, Colchonería y Tapicería

**ABREUT Y BENTANCUR**Se hacen muebles de cualquier estilo y todo trabajo  
concerniente a los ramos indicados

Calle del Plata esq. 18 de Julio. San José de Mayo.

**HERRERÍA DE OBRA**  
de ANGEL MARENDA

Calle 33 entre Yaguarón y Santa Lucía

Se hace toda clase de trabajo concerniente al ramo  
con perfección y esmeroSe hacen y refaccionan cocheras económicas, emplean  
dose materiales de primera calidad

SE ATIENDEN PEDIDOS DE CAMPAÑA

La casa está atendida por su propietario quien cuenta con largos  
años de oficioSe hacen máquinas hormigonadoras y también balcones y verjas  
TRABAJOS GARANTIDOS Y A PRECIOS MODICOS

San José de Mayo

**Dr. Ernesto Ricci**

MEDICO

Ha trasladado su consultorio a la calle 25  
de Mayo N.º 633.**Conservatorio del Uruguay**  
SUCURSAL SAN JOSEHa quedado instalada en esta ciudad, una su-  
curcial del Conservatorio Musical del Uruguay  
que dirige el profesor Vicente Pablo — la cual fun-  
ciona bajo la dirección de la señorita María Estela  
Muñoz Lacava.Se dictan cursos de Piano y Solfeo.  
Preparamos alumnos para rendir examen en la  
Capital

SAN JOSE DE MAYO

**CLINICA DENTAL**

Juan Pedro Iturbide

Guillermo J. Bozzo

CIRUJANO DENTISTA

Dra. Juan P. de Freitas

Calle Colón 633.

Sexto Dela Hanty Caballero

Calle Colón número 517

Santiago R. Alvaro

Calle Asamblea entre Artigas e Ituzaingó.

AGRMENSORES

Manuel D. Rodríguez

Arenal Grande 51.

Mario N. Rodríguez Bonavita

Calle San José N.º 695.

Clases particulares

Clases de estudios generales y de preparación  
para rendir examen de maestra, doy a domicilio

y en mi casa Calle San José N.º 654

De mañana de 8 a 10.

De tarde de 8 a 9.

Dra. H. da Silva

Participa el público que se encarga de la n-  
tradicación de obras de albañilería, lo mismo en la  
ciudad como en la campagna.

Calle San José esquina Río Negro

Tomó su sombrero y se envolvió en un  
poncho, y se quedaba calado y quieto,  
mirando siempre, quizás, el patio inundado  
en la noche, y en nieblas; perdido el  
pensamiento y los ojos en confines que él  
no divisaba.Había decidido entrar en la intimidad de  
alma. Acerándose a ella; parecía que iba  
a satisfacer algunos de sus propios lejanos  
anhelos. Por eso alegre cuando comenzó  
a sacar las confidencias.Había dejado de pensar en el extraordinario  
desarrollo de la noche de la tormenta, y ella  
seguía recordando.—Domingo —gritó de repente, sin  
que se dijera en la sala de silencio que  
ella oyera—. Domingo, ayer te dije que  
tu muerto mil-dó, un vagó nacido, de náutica  
en el monte solitario y librado.

Regresó disgustado.

Encuentro a María Teresa encendiendo el  
faro de la galería. Ella le advirtió su ceño acer-  
cándose a la cara la llama de un fósforo, y se  
puso a reír.

—El mal tiempo lo echo a perder, prima.

—Pero qué? —preguntó el escudellero el  
momento que el faro se apagó.

—No a un lado no se aburre nadie.

Cambié de modo, y dijo con el tono  
familiar que revelaba otra persa de la que  
externamente aparentaba.

—A mí los días de lluvia me gustan. El

sol me impone a los pensamientos  
entriscados.—¿Qué explicación tenía aquello? Nada se  
ocurrió. Algunas veces, cuando estaban  
solos, llegaba Domínico, empolvado, se apro-  
ximaba, con mirada fulgurante, que clavaba  
en tu rostro, y daba el mío-mío que trae  
el invierno; y cuando se iba, se llevaba el  
pensamiento.

—¿Qué explicañas para bajarte?

—Nada. —Me quedé a solas.

—¿Qué explicas para bajar?

—Nada.

**Doctor Rogelio Sagarra**

MÉDICO CIRUJANO

Ha trasladado su consultorio a la calle  
Sarandí 742.**Salvador Estrade**

ABOGADO

Augusto E. Pintos

DEFENSOR JUDICIAL

Sarandí, 462

San José

Angel Caputi (hijo)

Rematador Público

Calle 26 de Mayo y Vidal, San José.

SE PRECISA Oficial o medio ob-  
cial mueblería

Mueblería Angueira

25 de Mayo 470

Juan E. Zugasti

Agente general del Banco de Seguros y Agen-  
cia de Marcos y Sáenz.

Avda. Grande 776.

San José.

Hotel Maui

Punto de concentración del público en general

que, desde esta fecha, regirán nuevos precios  
en su servicio.

Domingos: ravioles—Jueves: Tallarines

SE RECIBEN HUESPEDES

—Y tú estás pensamiento entriscado?

Eso no te contestó, como si no lo hubiera  
oído. —Domingo, gritó de repente.

Ella se acercó, miró la puerta, y se dirigió

a la sala y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.

Ella se acercó, y en la puerta que le dio la llave.